

Tropezando hacia el Armagedón de 'principios'

ALASTAIR CROOKE :: 09/11/2022

Ahora es al revés: Occidente posee una montaña de 'activos' de papel, pero el resto del mundo posee productos básicos y los defiende

Todos hemos vivido según un modelo mental que ha servido bien para anticipar gran parte de la era de la posguerra: las tensiones geopolíticas aumentan entre EEUU y algún estado recalcitrante. Su liderazgo es satanizado. Una coalición de dependientes de EEUU se hace eco fielmente del discurso de odio. Se imponen sanciones y los preparativos para el cambio de régimen comienzan con la selección de un "tipo genial" para que sea el nuevo líder.

Todo se siente como si la guerra fuera inevitable, y luego la tensión desaparece inexplicablemente. El globo se desinfla (dejando otro Estado encabezando el 'regreso a la edad de piedra'). Pero el mundo ha vuelto a "negocios como siempre".

¿Podría ser diferente esta vez? Las condiciones previas para este ciclo de geopolítica parecen muy diferentes de las que cualquiera de nosotros hayamos experimentado en nuestras vidas. ¿Deberíamos desechar entonces el modelo en el que estamos tan fuertemente insertados?

Quizás más bien deberíamos prestar atención a las próximas tendencias que se comportan de manera diferente a lo que predice nuestro antiguo modelo: cuanto más persistentes sean las sorpresas, más probable es que necesitemos un nuevo modelo.

Una diferencia clave es que una serie de ciclos, tanto largos como cortos, están llegando a su fin sincrónicamente.

El 'gran ciclo' que hoy desciende hasta el 'cero neto' es el que se desencadenó en Europa con la política de identidad radical de la Revolución Francesa. Comenzó con el asesinato de la antigua élite, luego pasó a devorar a sus propios autores, antes de finalmente instalar un Emperador (Napoleón). Los franceses habían depuesto a una élite, pero terminaron con una nueva directiva: aburrida, satisfecha de sí misma y burocrática.

Por supuesto, los imperios habían existido durante milenios, pero su virtud fue haber sido impulsada por una vigorosa energía cultural hasta que el impulso energético finalmente se desvanece en un susurro entre las hojas. Ciertamente el legado de la Revolución Francesa sí se filtró en Occidente, pero más en el modo negativo del hastío de que la vida tenga algún significado. Más bien, la vida se convirtió en existencial, nihilista, amoral y depredadora: el nuevo modelo 'Imperial', en una palabra.

Este ciclo está terminando precisamente porque el resto del mundo lo ve como 'desnudo', un Emperador desnudo, una primacía codiciosa, justificada a través de la superioridad autoatribuida, que alguna vez pudo haber tenido validez, pero que hoy ha descendido al narcisismo. Y la sociopatía, la anticultura despertada y la disfuncionalidad convertida en arma, utilizadas como herramientas coercitivas para 'gobernar'.

No es de extrañar que el resto del mundo esté montando su resistencia. Ya han tenido suficiente del meme binario occidental 'con nosotros o contra nosotros'. En palabras de Sinatra: "Lo hice a mi manera". Ellos son su 'propio lado'. La semana pasada, el ministro de Energía de Arabia Saudita, el príncipe Abdulaziz, declaró entre fuertes aplausos: "Sigo escuchando, estás con nosotros o contra nosotros. ¿Hay lugar para 'Estamos por Arabia Saudita y por el pueblo de Arabia Saudita?'".

El manifiesto del presidente Putin en Valdai articuló estos sentimientos de manera sucinta: Estados soberanos que persiguen su propia forma de ser civilizacional.

Pero las otras condiciones previas de hoy en día son muy diferentes de nuestro modelo mental predeterminado: EEUU no está dando ejemplo de 'una Libia' esta vez. Se enfrenta tanto a Rusia como a China, ¡y al mismo tiempo!

Al final de la II Guerra Mundial, EEUU era el taller de fabricación del mundo. Occidente 'poseía' energía y recursos (tomados de todo el mundo). Ahora es al revés: Occidente posee una montaña de 'activos' de papel, pero el resto del mundo posee productos básicos y los defiende.

Entonces, los ciclos complementarios de dominio energético, dominio del dólar, dominio de las sanciones están todos a la baja. Para agravar esta concatenación, las economías occidentales están bordeando la cúspide de una falla sistémica (todavía desconocida) en la esfera financiera altamente apalancada. En pocas palabras, esto 'es todo' para los demócratas estadounidenses. En caso de que haya una ruptura financiera grave, están 'en pelotas'.

El presidente Putin, en su discurso de Valdai, lo expresó claramente:

"El mundo unipolar está llegando a su fin. El mundo se encuentra en un hito histórico antes de la década más peligrosa e importante desde la II Guerra Mundial... la situación es, hasta cierto punto, revolucionaria... ya que las clases altas no pueden y las clases bajas no quieren vivir más así".

Todo está en juego. Y Washington lo sabe. No tienen la intención de que Biden sea Luis XVI, o que metafóricamente los lleven a una caravana de carretas.

Es por eso que el presidente Putin advierte sobre el peligro y ofrece a Occidente una salida: el reconocimiento de otras polaridades civilizatorias.

El mundo está saliendo del globalismo liderado por EEUU hacia esferas comerciales separadas e independientes. También se está alejando de las estructuras centralistas, alejándose del intergubernamentalismo. Incluso en Occidente esto se está volviendo evidente a medida que esas antiguas rivalidades y animosidades europeas agitan la superficie de un proyecto europeo de posguerra diseñado precisamente para lavar los sentimientos nacionales bajo un manto de "prosperidad para todos" y valores "liberales" suaves. ¡Europa se está volviendo multipolar silenciosamente!

En Europa, el reconocimiento de las polaridades nacionales y el regreso a sus orígenes de

libre comercio pueden resultar ser su rampa de salida de las fracturas cada vez más profundas en toda la UE.

Sin embargo, el Washington de Biden aparentemente no está dispuesto a escuchar. Parece decidido a demostrar que 'gobierna', incluso si eso significa gobernar sobre las ruinas (es decir, Europa), mientras Biden tropieza hacia su Armagedón de 'principios' para salvar el orden liberal.

** Director del Foro de Conflictos; Ex diplomático británico.
Al Mayadeen. Traducción revisada por La Haine.*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/tropezando-hacia-el-armagedon-de>